

LIVING FORMENTERA

Las islas más “cool” invierten en biodiversidad

La actividad humana está degradando los ecosistemas y acelerando la pérdida de biodiversidad a un ritmo nunca visto. La renaturalización (rewilding) tiene el potencial de restaurar ecosistemas biodiversos que sustentan toda la vida en la Tierra, puede ayudar a mitigar el cambio climático al aumentar la captura de carbono de la atmósfera y proteger contra sus impactos, como la erosión del suelo o el riesgo de inundaciones. Los ecosistemas restaurados también pueden generar oportunidades socioeconómicas para las comunidades locales, reducir los efectos y costes asociados a los riesgos medioambientales y mejorar la salud y el bienestar humanos al facilitar el acceso a la naturaleza.

La combinación del cambio climático y el aumento de la actividad turística está comprometiendo la viabilidad y sostenibilidad a largo plazo de muchos destinos turísticos en todo el mundo. Esto es especialmente relevante en las islas, ya que afrontan numerosos desafíos e impactos ambientales con riesgos significativos para la biodiversidad, el bienestar social y el desarrollo económico.

Entre las islas del Mediterráneo, Formentera es reconocida por su biodiversidad única y sus paisajes de gran belleza, lo que la convierte en un destino turístico de primer orden y un tesoro de patrimonio natural. De hecho, alberga una de las mayores concentraciones de vegetación primaria y vertebrados endémicos del Mediterráneo: 25 plantas y 8 vertebrados nativos en un área de apenas 83 km². Más allá de sus atractivos, existe un delicado equilibrio en la vegetación que sostiene los servicios ecosistémicos de la isla, como la captura de carbono, la purificación del aire y la regulación térmica.

Además, el stock de vegetación primaria –como porcentaje respecto a la vegetación original– es del 42%, y cultivos tradicionales como la higuera, el algarrobo, el almendro o el olivo casi han desaparecido por completo. Esto hace que la renaturalización y la recuperación de las actividades tradicionales sean fundamentales.

Aunque el turismo ha traído crecimiento económico a la isla balear, también plantea serios riesgos ambientales, como la pérdida de biodiversidad, el estrés hídrico y un mayor riesgo de desertificación. Combinado con la intensificación del cambio climático, que agrava el estrés térmico y reduce la resiliencia de la vegetación local, este frágil ecosistema está al límite.

Sin una intervención efectiva, el delicado equilibrio de Formentera está, sin duda, amenazado.



La biodiversidad es nuestra defensa natural más poderosa frente al cambio climático, y según Naciones Unidas, alrededor de un tercio de la reducción de gases de efecto invernadero necesaria en la próxima década podría lograrse mejorando la capacidad de la naturaleza para absorber CO₂. La biodiversidad también desempeña un papel fundamental en la adaptación y mitigación de los impactos del cambio climático, especialmente en nuestras ciudades, donde vive la mayor parte de la población mundial y donde esta seguirá creciendo en el futuro. Sin embargo, debido a la rápida expansión urbana, la biodiversidad en las ciudades está sufriendo un importante retroceso. Esta tendencia pone en riesgo no solo los ecosistemas locales, sino también para los servicios esenciales que prestan, como la purificación del aire, la polinización y la regulación del clima.

La **biodiversidad es la solución** a estos desafíos, pero va mucho más allá de la mera conservación. Redefinir la biodiversidad como una fuente de valor económico y social puede aumentar la resiliencia de la isla, atraer nuevas inversiones y servir de referencia para otros destinos del Mediterráneo. Un capital natural robusto y saludable puede proporcionar servicios ecosistémicos esenciales: desde enfriar zonas urbanas y regenerar la calidad del suelo hasta capturar carbono, mejorar la retención de agua, realzar el paisaje y combatir la contaminación. Este nuevo paradigma puede convertir a Formentera en referente pionero de la integración de la biodiversidad en la planificación económica y transformarla en un modelo vivo de turismo sostenible, donde la naturaleza y las personas conviven en armonía.



Por encargo de la fundación Nature & People, en representación de Conservation Collective y Balearia, EverTree llevó a cabo un estudio integral con el objetivo de analizar cómo la biodiversidad puede hacer que los destinos turísticos sean más sostenibles desde el punto de vista financiero, ecológico y social, y, en particular, posicionar a Formentera como el destino turístico sostenible líder a nivel mundial.

El camino a seguir



Teniendo en cuenta la amenaza del calentamiento global, el plan que proponemos establece objetivos ambiciosos pero alcanzables: reducir la temperatura de la isla hasta 1°C—y en particular entre 2º y 3ºC en zonas urbanizadas—; regenerar el suelo y mejorar la retención de agua en el 10% del territorio insular; embellecer el paisaje recuperando cultivos tradicionales; promover una movilidad sostenible; aumentar en un 10% la absorción de CO₂ y contaminantes, y mitigar los riesgos de incendios forestales.

Para alcanzar estos objetivos, comenzamos analizando el estado de la biodiversidad en Formentera, para identificar la salud del capital natural existente, su capacidad metabólica y las áreas con mayor margen de mejora.

Formentera alberga aproximadamente 2 millones de árboles y 30 millones de arbustos, con el pino carrasco (55 %) y la sabina (41 %) dominando la masa arbórea, mientras que el romero y el lentisco conforman la mayor parte del matorral. Sin embargo, los datos satelitales indican que la cobertura arbórea en la isla es solo del 19%, frente al 42% de Ibiza o el 33% de Menorca y Mallorca. Aun así, la cobertura verde de Formentera es mucho mayor que la de otras islas del Mediterráneo como Chipre (16 %) o Malta (3 %).

Las zonas forestales cubren casi el 50% de la isla, con gran parte concentrada en zonas remotas como La Mola y Cap de Barbaria. El suelo agrícola representa el 35% del total de la isla, pero el 23% de este suelo (equivalente al 8% del total insular) se encuentra abandonado, y gran parte del resto se dedica únicamente a cultivar forraje.

La situación es más preocupante en las áreas urbanas y residenciales, donde la cobertura verde es inferior al 10%, y menos del 1% corresponde a matorral. Estas cifras están muy por debajo de los objetivos internacionales para infraestructuras verdes urbanas (30%) y agravan el efecto isla de calor.

Esta es una de las oportunidades de mejora más inmediatas y con mayor impacto. Plantar árboles en las calles, crear parques y fomentar cubiertas y fachadas vegetales puede mejorar la habitabilidad de estos espacios y contribuir a la belleza y sostenibilidad general de la isla. La distribución desigual de la vegetación en Formentera revela la necesidad de acercar la naturaleza a las personas.

De hecho, la capacidad efectiva de prestación de servicios ecosistémicos del capital vegetal de Formentera puede verse reducida debido a su localización, ya que gran parte se concentra en zonas alejadas de las fuentes de contaminación y de las áreas más pobladas.

Esta descompensación limita el impacto potencial en cuanto a confort térmico, reducción de la contaminación, mitigación climática y retención de agua justo en los lugares donde más se necesita. Además, la ausencia de corredores verdes dificulta la promoción del paseo y el uso de la bicicleta en la isla, elementos esenciales para una movilidad verdaderamente sostenible.



Estrategia de biodiversidad para FORMENTERA

La estrategia **Living Formentera** se basa en un enfoque fundamental: el valor de renaturalizar el ecosistema insular y recuperar los cultivos tradicionales para devolver la biodiversidad a la isla y acercarla a las personas.

Proponemos aumentar el número de árboles hasta los 2,438 millones (un 21% más que el capital actual) y en un 4% el número de arbustos. De este modo, la cobertura arbórea mejoraría un 32% y un 420% en zonas urbanas. Pero la estrategia no se limita a plantar árboles. Gracias al uso del Marco de Selección de Biodiversidad para elegir las especies, los esfuerzos de restauración y la prestación de servicios ecosistémicos, se garantiza que cada intervención maximice los beneficios ambientales, sociales y económicos.

Por ejemplo, en las zonas donde más se necesita confort térmico, nuestros estudios indican que la *Quercus ilex* son las especies más eficaces para proporcionar sombra y reducir la temperatura. En cuanto al control de la contaminación, el romero, el olivo, el pino y el lentisco presentan la mayor capacidad de absorción de contaminantes.

La estrategia propuesta puede generar beneficios económicos significativos, incluyendo ahorro energético, captura de carbono, retención de agua, reducción de costes sanitarios, aumento del valor de las propiedades y mayor atractivo para el sector turístico.

El plan podría requerir una inversión de aproximadamente 20 millones de euros en nuevos árboles y arbustos. Sin embargo, tomando estos datos como referencia y considerando las tasas de crecimiento de la cobertura arbórea durante un periodo de 20 años, los beneficios ecosistémicos del plan podrían superar ampliamente los 1.000 millones de euros. Por tanto, podemos afirmar que cada euro invertido en biodiversidad en Formentera genera aproximadamente 50 euros de valor económico para la isla.





Financiación de la inversión en biodiversidad

Las administraciones públicas suelen tener una capacidad fiscal limitada para destinar los recursos necesarios al mantenimiento e incremento de la biodiversidad. Para cubrir esa brecha de financiación, mecanismos de innovación financiera, como los créditos de biodiversidad, ofrecen una vía prometedora para canalizar inversión privada hacia la naturaleza.

En este sentido, Nature & People Foundation considera que, dado que el sector privado genera prosperidad económica utilizando la biodiversidad y consumiendo capital natural y servicios ecosistémicos, también es justo esperar que las empresas inviertan en su desarrollo.

Bajo esta premisa, la Fundación ha desarrollado el Urban Biodiversity Standard (UBS) para establecer el marco y las reglas que permiten desarrollar los Biodiversity Credits (UBC) para ciudades e islas.

Este mecanismo financiero une a distintos actores —entidades gubernamentales, empresas privadas, inversores, comunidades locales— para promover la inversión pública y privada de largo plazo en biodiversidad en zonas donde residenciales o con actividad económica, y a las que se les proveen servicios ecosistémicos.

Un UBC es un activo digital o no digital que representa un aumento medible en la cobertura vegetal. Existen dos tipos de créditos:



Créditos de biodiversidad: se genera un crédito por cada 100 m² de nueva cobertura vegetal por cada año en que se mantenga el incremento, hasta un máximo de 20 años.



Créditos por servicios ecosistémicos: se genera un crédito por cada 100 m² de nueva cobertura vegetal por cada año en que se presten servicios ecosistémicos específicos a la población, con una duración máxima de 20 años.

Los promotores del proyecto tienen la libertad de definir el precio tanto para la emisión de créditos como para la venta de derechos sobre créditos futuros. Los promotores pueden desarrollar una gama de incentivos económicos vinculados a la propiedad de créditos de biodiversidad, como descuentos en servicios (transporte, hoteles, etc.), créditos fiscales o ventajas en la contratación pública, entre otros.

En el marco del proyecto Living Formentera, se estima que podrían emitirse alrededor de 1 millón de créditos de biodiversidad en un periodo de 20 años, con un coste inicial de 20 euros por crédito.

Este plan de créditos para la biodiversidad urbana ofrece un marco claro, transparente y eficaz para cuantificar, valorar y comercializar créditos de biodiversidad y servicios ecosistémicos, haciendo que la inversión en biodiversidad sea financieramente viable.

La Estrategia de Biodiversidad para Formentera representa una oportunidad única para participar en un mecanismo financiero innovador que impulsa la creación de biodiversidad y servicios ecosistémicos. Al invertir en el plan de créditos de biodiversidad de Formentera, los actores implicados pueden contribuir a la conservación del medioambiente y beneficiarse de un modelo económico resiliente y sostenible que promete retornos a largo plazo e impactos sociales positivos.

**Ha llegado el momento de unirnos en torno a Formentera.
Renaturalizar y recuperar cultivos tradicionales es el único camino a seguir.**

**AHORA ES EL MOMENTO DE ACTUAR:
POR LA NATURALEZA, POR LAS PERSONAS,
POR FORMENTERA**

Fundació Baleària y Conservation Collective se han unido como los primeros patrocinadores que apoyan el desarrollo de Living Formentera, como proyecto piloto emblemático del Estándar de la Fundación Nature & People. Desarrollado por Evertree, Mishcon de Reya e IbizaPreservation, con la colaboración del Consell de Formentera.

**AHORA ES EL MOMENTO DE ACTIVAR
ESTE MOVIMIENTO Y DE REUNIR A TODAS
LAS PERSONAS QUE CREEN EN EL FUTURO
DE FORMENTERA**

NATURE&PEOPLE

FUNDACIÓ
BALEARIA

e v e r t r e e



Consell Insular
de Formentera

Mishcon de Reya



 agforest



Contactos de prensa

Jimena Villamizar / jimenavillamizar@natureandpeople.org / (+34) 685 03 50 96
Guillermo de Santiago / Guillermo.desantiago@agforest.es / (+34) 662 32 81 77